



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

“EL FRACASO ESCOLAR: UNA ASIGNATURA PENDIENTE EN NUESTRA SOCIEDAD”

AUTORÍA ANTONIO JOSÉ HEREDIA SOTO
TEMÁTICA EL FRACASO ESCOLAR
ETAPA EP, ESO Y BACHILLERATO

Resumen

Si hay un problema que afecta a todos los estamentos sociales, actualmente, no es otro que el fracaso escolar. Este asunto, que cada vez nos encontramos con mayor frecuencia en los centros educativos, se ha convertido en una asignatura pendiente para toda la sociedad y evidentemente para los que estamos implicados en la enriquecedora profesión de la docencia.

Por este motivo, en el presente artículo se desarrolla una visión general del fracaso escolar actual desde una perspectiva personal y se plantean algunas posibles soluciones o medidas preventivas para evitarlo.

Palabras clave

- Fracaso escolar
- Fracaso social
- Estereotipos
- Sociedad
- Medios de comunicación
- Familia
- Motivación
- Ilusión
- Tratamiento
- Prevención
- Autoconfianza
- Centro educativo
- Reinserción académica.
- Inmadurez
- Integración
- Concienciar



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

1. LOS PREJUICIOS DE NUESTRA SOCIEDAD ACTUAL

Sin duda alguna la sociedad de un país es el principal vehículo para que ésta camine por los senderos que ella misma crea, independientemente, de las consecuencias futuras que se deriven a partir de ciertos **estereotipos** impuestos por la misma. En una sociedad desarrollada todo influye, tanto negativa como positivamente, pero bajo mi punto de vista la influencia negativa es mayor que la positiva.

Nuestros jóvenes están sometidos a una serie de prejuicios procedentes en su mayor parte de las personas que tienen a su alrededor como de los múltiples medios de comunicación, que ellos aún en una edad inmadura no saben controlar.

Es lógico que cuando un país se rige por ciertas “exigencias” que realmente no están encauzadas a la mejora, tanto personal como académica, del Ser Humano sino a la apuesta de vivir sin ningún tipo de obligación y sin ninguna capacidad de sacrificio es difícil que la situación de nuestros jóvenes bifurque por los caminos adecuados para conseguir el objetivo de crear personas honestas, honradas, competentes y preparadas.

La demanda de una sociedad, humildemente, debe ceñirse a fomentar cánones que beneficien el desarrollo de una juventud formada, personalmente y académicamente, para poder competir y también compartir con otros países los conocimientos adquiridos en el ámbito académico. Todo ello sería ideal si nuestra sociedad se concienciara de que la transmisión de los valores cívicos fuera la correcta para con nuestra juventud.

Hoy por hoy una de las máximas dificultades con las que nos encontramos, y con todo el respeto que merece, en un centro de enseñanza es la tremenda influencia negativa que los **medios de comunicación** ejercen sobre nuestros alumnos y alumnas. Todos estos medios influyen sobremanera, pero sin duda alguna la televisión sigue siendo el medio más utilizado por nuestros jóvenes.

Aunque no es el único hándicap con el que nos podemos encontrar, pues también la **familia** tiene el papel más relevante para que el alumno o alumna ejecute su formación de forma eficaz, por lo que el apoyo que la juventud debe recibir, por parte del clan familiar para conseguir el objetivo, tiene que ser constante. No creo que deba existir, en la familia, la disyuntiva de seguir apoyando o no apoyar si el alumno o alumna no supera los objetivos previstos en un principio, de ahí que considero una obligación la motivación perenne para obtener los resultados positivos de cara a la consecución de los objetivos. La intención no es otra que intentar en todo lo posible que el alumnado asista al centro de enseñanza con la seguridad de llevar una adecuada vida académica que será su gran valedora de cara a un futuro cercano.

No se puede olvidar que no todas las familias son iguales y no todas disponen de las mismas posibilidades y evidentemente no todas tienen las mismas circunstancias. Por desgracia existen en todo nuestro entorno muchas familias desestructuradas y este factor repercute más que negativamente en el alumno o alumna que tenga que vivir esta situación, por lo tanto el ejercicio para estimular a los jóvenes que estén inmersos en este problema se antoja complicado aunque no imposible, es por ello que el cometido del equipo educativo en este aspecto no debe ser otro que apoyar a este tipo de alumnado cada vez que éste lo requiera.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

Desde el prisma con el que observo el avance de la sociedad es contradictorio que en nuestro país se esté dando **el fracaso escolar** como un fenómeno inherente al desarrollo social. Resulta paradójico, pero la realidad a la que nos enfrentamos día a día así lo está demostrando desde hace algunos años. La vida, parece tener que caminar a un ritmo muy acelerado y esto afecta de forma negativa al alumnado porque el propio alumnado quiere crecer demasiado rápido sin dar oportunidad a vivir conforme a la edad que tiene, de ahí que muchos alumnos y alumnas hayan perdido el camino de la enseñanza para abordar su futuro sin apenas preparación.

Para finalizar este punto no podemos dejar de mencionar que la sociedad es como un huracán que arrasa y destruye todo aquello que se encuentra en su camino, sin embargo todo aquello que mantiene una raíz sólida y bien plantada nunca perece, sino que permanece con todo lo que sobreviva ante tal catástrofe, es por ello que mantengo la confianza en el pueblo, ya que el pueblo siempre es sabio y conoce perfectamente los paradigmas correctos para continuar avanzando y no sufrir retraso con respecto a otros países con sus mismas inquietudes.

La docencia es la base de una sociedad, sin ella la sociedad sería muy vulnerable, por este motivo abogo por caminar juntos en la misma dirección con el objetivo de ahuyentar a los malos augurios y con la confianza puesta en la profesionalidad y unión de todos para mejorar la convivencia y el desarrollo de nuestros jóvenes valores, que en definitiva serán los que conduzcan al país por la senda del triunfo.

2. TRATAMIENTO DEL FRACASO ESCOLAR EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

Toda aquella persona que escucha hablar de fracaso escolar en lo primero que presta atención es en el número de asignaturas o materias suspendidas por el alumno o alumna. Lo cierto es que la definición del tema en cuestión es ambigua porque el fracaso escolar no está relacionado únicamente con el número de suspensos que pueda obtener un alumno o alumna, sino que dentro de esta cuestión se deben tener en cuenta otros factores.

Lógicamente el estudiante que suspenda todas las asignaturas o la gran mayoría de ellas, podemos decir que ha fracasado académicamente, pero dentro del entorno escolar existen otras adversidades que debemos valorar incluso más que los resultados académicos como puede ser el motivo de su fracaso. El análisis del fracaso no puede ni debe medirse única y exclusivamente a través de los resultados académicos obtenidos puesto que cada joven posee recursos y circunstancias muy dispares entre ellos.

Los centros educativos, a día de hoy, en su inmensa mayoría disponen de las nuevas tecnologías para conseguir una mayor implicación y responsabilidad por parte de los alumnos y alumnas para conseguir los objetivos propuestos, así como la colaboración absoluta de todo el equipo educativo. Además contamos con un personal muy cualificado para tratar casos de aquel alumnado condenado al fracaso escolar. Desde la comunidad educativa, y lo digo por mi propia experiencia, se ponen todos los medios necesarios para facilitar el acceso a la enseñanza académica y a la integración personal del alumnado en el centro, es por este último motivo que el denominado “fracaso escolar” puede dirimirse a través del “**fracaso personal**”.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

La no aceptación por parte de la mayoría del alumnado con respecto a un compañero o compañera de aula o de centro perjudicará ostensiblemente a esta persona. El rechazo provoca malestar psicológico por lo que el individuo entrará en una dinámica completamente negativa al sentirse fuera del entorno educativo y desprotegido por el resto del alumnado. No resulta fácil atajar esta problemática porque aunque se trabaje para evitar este tipo de situación, en un centro educativo, desafortunadamente aparecen elementos que intentan desvirtuar una buena convivencia en el centro. La complicidad del equipo educativo, de los padres, madres, tutores y del resto de la comunidad escolar es **la mejor arma** para disuadir a aquellos que exclusivamente tienen la misión de ningunear a cualquier compañero o compañera del entorno.

También es justo mencionar aquel tipo de alumnado que por circunstancias ajenas a él se encuentra en una situación de exclusión social debido a su procedencia o por pertenecer a una raza minoritaria. Es frecuente que este tipo de alumnado opte por la no asistencia al centro, de todas maneras en caso de asistir se pueden encontrar con algunos brotes racistas, que por desgracia siguen existiendo en la sociedad y lógicamente en los centros de Educación de nuestro país. Por ello es muy importante un buen **plan de acogida** al inicio de curso para este tipo de alumnado y comenzar desde un principio el proceso de integración tanto en el centro como en lugar de residencia, a través de actividades en grupo.

Otro de los colectivos afectados, dentro de un centro educativo, por el fracaso escolar es el alumnado con Necesidades Educativas Especiales. Este grupo corre un riesgo muy elevado de ser rechazado por el resto y es por ello que hay que hacer un esfuerzo, que podemos denominar casi titánico, para lograr que este alumnado con un alto grado de sensibilidad avance a un ritmo adecuado en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se trata de un alumnado muy vulnerable, por lo que es imprescindible conseguir la plena colaboración de sus compañeros y compañeras, de forma que se sientan integrados desde un principio. La responsabilidad de un alumno o alumna, según mi criterio, no es solamente trabajar para conseguir resultados académicos positivos sino la **integración en el centro** con el fin de construir una sociedad tolerante y solidaria para con sus semejantes.

3. CONSECUENCIAS DEL FRACASO ESCOLAR Y POSIBLES SOLUCIONES DE LAS MISMAS

Hacer cábalas sobre las posibles consecuencias del fracaso escolar puede ser, al menos, conjurarse ante los astros, pero sin duda alguna no es menos cierto que si un alumno o alumna ha fracasado académicamente es probable, aunque no seguro, que su fracaso escolar lo derive al **fracaso social**. En este aspecto existe cierta complejidad porque no significa que un estudiante que ha fracasado académicamente fracase socialmente. Quizás parezca una contradicción si asociamos ambas expresiones, pero realmente no lo es.

Adivinar el futuro personal de los alumnos o alumnas que no consiguen o no quieren (hay que tener en cuenta ambos supuestos) integrarse en la vida escolar de forma natural es muy complicado, pero siempre es preferible que el centro educativo funcione a través del prestigio que le dé la integración de su alumnado y no su rechazo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

No se trata, en este epígrafe, de difundir una larga lista de múltiples consecuencias del fracaso escolar porque seguramente se quedarían algunas en el tintero de la memoria y no pretendo confundir a nadie, ni decidir por nadie, simplemente reflexiono de forma general sobre la problemática que en la actualidad estamos viviendo en los centros escolares del territorio español.

Lógicamente una persona con una sólida formación académica, en una sociedad tan competitiva como la nuestra, tendrá muchas más opciones de afrontar una etapa laboral mucho más provechosa y lúcida que una persona carente de la misma. El éxito o el fracaso de una persona pueden dirimirse a través de una correcta expresión, es por ello que este ejemplo puede servir a modo de excusa real para **concienciar a nuestros jóvenes** de la importancia que tiene para una persona poseer una buena formación académica. Actualmente lo exige la sociedad en la que estamos inmersos y así lo tenemos que aceptar. No nos queda otra alternativa que actuar, en este caso, por la inercia social.

El alumnado de un centro educativo es muy diverso y lógicamente el individuo que carezca de un carácter sólido y seguro tendrá dificultades a la hora de relacionarse con los demás porque siempre van estar manipulados por aquellos que persigan perjudicar el normal funcionamiento del centro. Esta variedad de alumnado si no se actúa con prontitud y contundentemente contra los que pretenden **influir negativamente** en este alumnado, dentro de las normas establecidas, puede tener su destino en un rotundo fracaso escolar.

El colectivo a una edad inmadura se deja influenciar por todo aquel individuo que muestre un carácter intolerante e insolidario. Esta habilidad para liderar un grupo es muy habitual entre los jóvenes de nuestro país y la formación de bandas entre jóvenes adolescentes está en vigencia en el mundo actual. Es por ello que es muy importante para la comunidad escolar y para la sociedad en general que la transmisión de **valores éticos y morales** se lleve a cabo por todos los integrantes del equipo educativo, padres, madres o tutores legales, ya que el resultado final no será otro que la creación de una sociedad madura y equitativa.

Por lo tanto las consecuencias del fracaso escolar pueden ser de diversa índole dependiendo de las decisiones, equivocadas o prematuras según mi opinión, que tomen los afectados o afectadas. A veces la **inmadurez** de los escogidos para tal fin de aceptar consejos con intereses no válidos para la buena convivencia e integración tendrá como recompensa la familiaridad con los muchos factores negativos de cara a la incorporación al ámbito escolar y social.

Es muy importante y no me canso de reiterarlo una y otra vez, con todo mi respeto, que la aportación e implicación de todos y todas, incluido el alumnado afectado, es fundamental para allanar el camino de estos jóvenes empeñados en llevar por bandera el lema del daño moral y cívico hacia los demás. Por ello no es posible ser cómplice de este tipo de alumnado sino un buen psicólogo o psicóloga para **saber escuchar** con mucha atención, conocer sus inquietudes y las verdaderas causas de su inadecuado comportamiento, es decir la raíz del problema y sus objetivos de cara un futuro muy cercano.

Por otro lado, es preciso reseñar que el trabajo a realizar es muy satisfactorio y grato siempre y cuando se realice con ilusión, con seguridad y con el convencimiento de que es posible subsanar este problema con un alto porcentaje del alumnado afectado. Todo esfuerzo resulta útil para llevar a cabo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

una labor muy enriquecedora, de forma que se fortalezca no solamente el campo académico del alumnado sino el social.

Es probable que algunos alumnos o alumnas se queden a mitad de camino por las circunstancias que a cada uno le ataña, pero se trata de pensar en aquellos o aquellas que podamos salvar y encauzar por el camino correcto. No se debe concebir, ni mucho menos, como **fracaso** el no conseguir que algún alumno o alumna escoja el camino equivocado sino como un **éxito** conseguir el objetivo de encaminar a algún estudiante que en un principio se preveía insalvable, de ahí que no se deba caer en la tentación del aburrimiento, de la desilusión y de la disconformidad para con aquel alumnado afectado desgraciadamente por el problema escolar que va unido, indefectiblemente, al fracaso social.

4. MEDIDAS DE PREVENCIÓN ANTE EL FRACASO ESCOLAR

La labor para prevenir el fracaso escolar tiene que ser muy exigente porque la realidad reinante en este problema es complicada. La preocupación en el mundo de la enseñanza y de la educación es patente aunque, por lo que se palpa, no es muy eficiente debido a los constantes brotes de desinterés general.

Dentro del modelo educativo hay que generar las mejores expectativas para crear las características idóneas de cara a la formación del alumnado. Por ello trabajar la **motivación** del alumnado y fomentar la cultura a través de métodos didácticos con la ayuda de las nuevas tecnologías son dos motores importantes con el que la comunidad escolar debe contar para conseguir la mejor prestación formativa y también social de nuestros estudiantes que a diario se enfrentan a una realidad no virtual.

La prevención es necesaria desde el primer momento que el alumnado se adentra en el mundo de la enseñanza y no me refiero en este caso al inicio de la etapa de la Educación Secundaria Obligatoria sino al comienzo de su vida escolar. Es imprescindible que toda aquella persona que se dedique a esta labor, tan vital, se **implique** desde su primer día de trabajo en la formación de nuestros jóvenes.

Detectar el fracaso escolar puede ser una tarea *“non grata”*, sin embargo es probable que dependiendo del ámbito sociocultural de procedencia del alumnado sea más factible asumir el futuro rol del alumnado en un futuro, siempre con las debidas precauciones. El futuro de cualquier persona es desconocido e incierto, pero tenemos que atenernos también a los precedentes familiares y sociales de una persona, sin menospreciar en cualquier caso su condición porque nunca se sabe lo que puede ocurrir. A veces la intuición puede ser de gran ayuda aunque en otras ocasiones puede llevarnos a cometer errores demasiado pronto. Por este motivo es muy importante saber afinar, dependiendo del caso, las posibilidades de que un determinado alumnado esté condenado desde su primera etapa escolar al fracaso escolar.

Si un individuo en su etapa de la Educación Primaria ha fracasado académicamente es muy difícil, por no decir imposible, que dicho individuo pueda **“reinsertarse académicamente”** en su etapa de la Educación Secundaria Obligatoria. De todas formas y siendo conscientes del problema al que se va a enfrentar el nuevo profesorado es importante mantener la confianza en poder actuar de forma eficaz para con este problema. Es cierto, que quizás el problema esté muy avanzado y sea casi inútil el esfuerzo para conseguir que este tipo de alumnado obtenga calificaciones positivas, pero tampoco es



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

menos cierto que se pueda conseguir que el individuo, al menos socialmente, tenga mejores argumentos para su integración tanto en el ámbito escolar como en el ámbito social.

Es muy satisfactorio, también, para un docente obtener la recompensa, por parte del propio alumnado, del reconocimiento de su esfuerzo por recuperar no a un educando sino a una persona con los mismos derechos que cualquier otra, independientemente de su condición social. La prueba de madurez del alumnado no consiste en permanecer en el centro hasta la edad mínima exigida, sino en permanecer para desarrollar su capacidad intelectual, así como su plano personal.

En este último caso seguramente el individuo haya fracasado escolarmente y el equipo docente se sienta insatisfecho con su esfuerzo, sin embargo pueda equilibrar la balanza si dicho individuo se ha sabido integrar tanto a nivel escolar como social.

Otro de los factores que pueden ayudar a que los alumnos y alumnas no fracasen no es otro que el **permanente contacto** con los padres, madres o tutores legales de dichos alumnos y alumnas. Cierto es, que existen casos irremediables porque el discente presenta carencias afectivas en un porcentaje muy elevado y son casos extremadamente difíciles por la escasa colaboración e implicación de sus familiares, sin embargo existen otros casos en la que la colaboración constante y continua tanto de docentes como de familiares se hace indispensable para que el alumno o alumna fortalezca los lazos de unión tanto con el mundo escolar como con la relación familiar. Tanto sus familiares como los profesores y profesoras tienen que mantener un amplio dispositivo de complicidad para ir encaminando al estudiante hacia el primer plano de la realidad.

Es sumamente importante que no se produzca ningún tipo de fractura entre ambos sectores porque, sin ningún género de dudas, provocaría un daño irremediable para el devenir de los acontecimientos. El único perjudicado sería en este caso el estudiante que esté recibiendo este **“tratamiento”**. Este tipo de alumnado suele estar ojo avizor a todo lo que ocurre en su entorno y si observara el mínimo resquicio en su relación tanto a nivel familiar como escolar las consecuencias serían muy negativas. De ahí lo importante que resulta la buena sintonía entre unos y otros.

Una condición inexcusable para acercar a un alumno o alumna al centro es, generando confianza, motivarle haciéndole ver que es **uno o una más del sistema** con los mismos derechos y con las mismas capacidades para desarrollar su labor. El docente, en estos casos, debe ganarse la confianza de este alumno o alumna a través de una cordial relación en la que la afectividad de la que carece fuera del centro se vea recompensada dentro de él.

El aula es el mejor espacio para que el educando valore sus propias cualidades, para que observe que tiene la suficiente capacidad como para interactuar con sus compañeros y compañeras de clase, así como con sus profesores y profesoras. **Fomentar la autoconfianza** de nuestro alumnado es primordial para que crezca y valore el ámbito escolar como un lugar en el que prevalece el compañerismo, la armonía y la buena convivencia.

Estoy convencido que esta última pauta es muy relevante para los profesionales de la enseñanza, que al fin y al cabo somos los ejes principales para construir una juventud preparada y competitiva para asumir los retos en un futuro no muy lejano, y que además estamos suficientemente capacitados para



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

recuperar a muchos alumnos y alumnas que están matriculados en nuestros centros y para ello me baso en mi propia experiencia.

La responsabilidad docente no está, en absoluto, reñida con la responsabilidad civil, por ello apuesto por una juventud basada en el aprendizaje, la tolerancia y la convivencia entre todos los seres humanos.

En definitiva se trata de que el alumnado tenga, en todos los aspectos, el mismo nivel de **oportunidades**. No soy de los que aboga por ignorar o excluir del sistema educativo a aquel alumnado ajeno a la realidad, al menos el intento de luchar por su supervivencia escolar es necesario y obligatorio para todos los docentes.

5. CONCLUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

Seguramente el fracaso escolar sea la consecuencia de una errónea gestión, evidentemente no intencionada, por parte de los órganos educativos. Ahora, como profesionales de la enseñanza tenemos el interesante reto de acabar con esta lacra que está presente en los centros de nuestro país.

Actualmente los profesionales de la enseñanza están suficientemente preparados y dotados para luchar contra esta problemática que está en boca de toda la sociedad. Además el apoyo de otros estamentos relacionados con nuestro campo resulta esencial para complementar e intentar solucionar el problema del fracaso escolar.

Desde mi punto de vista considero que la mejor forma para combatir este problema es la **prevención** y no dejar que el tiempo transcurra sin tener ningún tipo de actuación. Si logramos determinar el problema desde un principio conseguiremos recapitular en un tiempo récord las causas del fracaso. Una vez conseguido este asunto se determinará por parte de los órganos competentes las actuaciones necesarias y adecuadas a cada una de las diversas situaciones que nos podemos encontrar.

El centro debe disponer de todos los requisitos útiles y de todo el personal idóneo para conseguir que la **lucha diaria** tenga la recompensa al final de cada capítulo. Son varios los capítulos que hay que considerar para finalmente finalizar el último con el éxito que en un principio se haya propuesto el equipo de profesionales, que no será otro que la rehabilitación académica y social del alumnado que se encuentre en situación de riesgo con respecto al fracaso escolar .

Es muy importante disponer de **actividades motivadoras**, tanto escolares como extraescolares, para que el objetivo de integrar en el espacio escolar a un determinado tipo de alumnado, así como un implicado Departamento de Orientación que configure las estrategias necesarias, junto al equipo educativo, para la consecución de una respuesta válida y positiva por parte del alumnado cuestionado. El trabajo en equipo es fundamental para que todo el proceso se desarrolle por el camino del éxito sin que se produzcan fisuras por parte de ningún órgano docente.

No tengo más alternativa que ser reiterativo en este punto, ya que las posibles interferencias que el alumnado pueda percibir pueden ser tremendamente perjudiciales para su futuro, tanto académico como personal. Seguramente el alumnado con más índice de fracaso académico y social sea aquel



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

que no esté bien asesorado ni atendido por los órganos competentes, por ello es de vital importancia que la unión de los profesionales no sufra ningún tipo de insolvencia dialéctica.

La deliberación, desde distintos puntos de vista de las diferentes estrategias, es más que interesante porque puede conducir a los principales responsables del proceso del alumno o alumna a poner en práctica todas aquellas propuestas válidas que se expongan en cada una de las reuniones necesarias que se lleven a cabo en el centro educativo para obtener el objetivo perseguido desde que se detectó el problema.

No es procedente por parte de los profesionales el enaltecimiento de la desesperación y de no continuar afrontando el problema con la diligencia adecuada para solucionar y amparar a aquel alumnado que lo requiera. Seguramente el profesional docente se tropiece en su camino con un alumnado predispuesto a asumir su condición y con la esperanza de integrarse en un ambiente escolar adecuado a su progreso académico y social. Por ello es muy relevante la **interactuación** del alumnado y del profesorado, así como la familia de este tipo de alumnado tan necesitado de todo nuestro apoyo.

Realmente el tema en cuestión es muy actual, por lo que se debe actuar teniendo en cuenta todas las premisas que permitan una mayor capacidad de actuación, para lo que todo el mundo profesional y familiar debe prestar su entera disposición. No es menos importante la colaboración e implicación del interesado o interesada, pero sabiendo que se trata de un alumnado inmaduro y con alta dosis de desequilibrio académico y social no podemos dejar al alumnado actuar por su propia iniciativa porque los resultados no serán los adecuados. El bajo nivel de madurez personal de este tipo de alumnado es el mayor problema a la hora de afrontar su problema, por lo que si conseguimos que el alumnado paulatinamente vaya adquiriendo un grado superior de madurez conforme avance el proceso de formación podremos observar que nuestro esfuerzo ha merecido realmente la pena.

Las habilidades sociales también juegan un papel muy importante en este proceso educativo, ya que cuanto mejor las utilicemos con más firmeza nos ganaremos la confianza del adolescente y mayor rendimiento obtendremos conforme transcurra la evolución personal y académica del alumnado. Estas habilidades son importantísimas conocerlas para saberlas transmitir a este alumnado ya que ellas contribuirán en un futuro cercano a una integración social y laboral mucho más sólida.

El proceso de recuperación o de integración de los alumnos y alumnas que en un principio eran casos impensables es uno de los retos más atractivos e interesantes para cualquier docente que actualmente ejerza su labor en un centro de enseñanza y para aquellos o aquellas que ejerzan como docentes en un tiempo no muy lejano.

El futuro de la enseñanza no se puede vislumbrar como negativo, ni mucho menos, porque es justo reconocer que también hay un alumnado responsable y predispuesto a aprender y a colaborar en el proceso enseñanza-aprendizaje de forma natural, eficiente y solidaria con los demás.

Es importante reseñar que el alumnado responsable es uno de nuestros mejores argumentos para apostar por una enseñanza eficiente y solidaria, ya que este tipo de alumnado puede, en cierta medida, colaborar en nuestra predisposición a la hora de afrontar una problemática tan importante como es la del fracaso escolar.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

5. BIBLIOGRAFÍA

- 📖 VV.AA. (2006). *Como evitar el fracaso escolar en Secundaria*. Madrid: Narcea, S.A. de ediciones.
- 📖 Asensio, Josep M. (2007). *Como prevenir el fracaso escolar*. Barcelona: Grupo editorial CEAC.
- 📖 Morales Puertas, Manuel. (2001). *Convivencia, tolerancia y multilingüismo: Educación Intercultural en Secundaria*. Madrid: Narcea, S.A. Ediciones
- 📖 Pérez Fernández, Miguel. (1998). *Evaluación y cambio educativo: Análisis cualitativo del fracaso escolar (5ª edición)*. Madrid: Morata, S.L.
- 📖 Robles Mira, Salvador. (1998). *El éxito del fracaso: estrategias para afrontar el fracaso escolar y otros fracasos*. Sevilla: Mad.

Autoría

- Antonio José Heredia Soto
- IES Reyes Católicos de Vélez-Málaga (Málaga)
- antheso@gmail.com